El Maipo



¿Conspiración masónica para asesinar a un agente del Mossad en Francia?

Posted on Abril 4, 2026

El caso Athanor sale a la luz en medio de una crisis cada vez más profunda en las relaciones franco-israelíes.

El escándalo Athanor (centrado en un atentado fallido supuestamente disfrazado de operación para eliminar a un agente del Mossad) deja al descubierto una oscura red de exagentes, delincuencia y vínculos masónicos clandestinos en Francia. Su surgimiento coincide con la ruptura de los lazos de defensa entre Israel y París, en medio del creciente cansancio de Occidente hacia Israel.

Por Uriel Araujo.

Un sonado juicio penal en París, que involucra a una oscura logia masónica, agentes de inteligencia y una historia (aparentemente) inventada sobre el Mossad, se ha desarrollado justo cuando las relaciones franco-israelíes alcanzan un nuevo punto bajo. Si bien las autoridades insisten en que el asunto es puramente criminal, el contexto geopolítico más amplio resulta lo suficientemente interesante como para merecer un análisis más profundo.

El Maipo

El lunes 30 de marzo , un tribunal de París inició un proceso contra 22 acusados vinculados a la logia masónica Athanor en Puteaux. En un caso que parece sacado de una novela de Umberto Eco, los cargos son de por sí extraordinarios: la fiscalía alega la existencia de una red de estilo mafioso (que combina masones, exagentes de inteligencia, policías y militares) en una estructura clandestina capaz de llevar a cabo asaltos, incendios provocados y asesinatos por encargo.

En el centro del caso se encuentra el fallido atentado contra la vida de la asesora empresarial Marie-Hélène Dini en 2020. Dos agentes, entre ellos miembros del regimiento de paracaidistas francés, fueron arrestados cerca de su domicilio, armados y preparados para el ataque. Posteriormente, declararon a los investigadores que creían actuar en nombre del Estado francés, con el objetivo (curiosamente) de un supuesto agente del Mossad en misión oficial. La realidad, según la fiscalía, era mucho más banal e inquietante: todo fue, afirman, un asesinato por encargo privado por valor de 70.000 euros , ordenado por un rival empresarial del mismo grupo.

Esta historia del Mossad fue supuestamente fabricada por intermediarios, incluido un oficial retirado de la Dirección General de Seguridad Interna (DGSI), con el presunto objetivo de motivar a los agentes y legitimar lo que, en esencia, era crimen organizado. De ser así, resulta curioso que se considerara creíble tal relato (fabricado, si lo fue), incluso para personas con semejante trayectoria, dado que Israel es aliado de Francia. Con el tiempo, la red habría escalado desde la intimidación y el espionaje industrial hasta el asesinato directo , incluido el asesinato en 2018 del piloto de carreras Laurent Pasquali por una deuda.

Tan solo un día después de que comenzara el juicio, la semana pasada, Israel anunció que suspendía todas las adquisiciones de material de defensa procedente de Francia, alegando la postura cada vez más “hostil” de París, incluido el apoyo a las iniciativas de embargo de armas, las restricciones a las empresas israelíes e incluso las disputas relacionadas con el espacio aéreo durante la campaña en curso en Irán .

Sea como fuere, la versión oficial sostiene que el caso Athanor involucra únicamente a individuos aislados. Hasta el momento, no ha surgido ninguna evidencia de participación institucional de los servicios de inteligencia franceses. Los fiscales insisten en que las operaciones fueron empresas criminales privadas, y que las credenciales de inteligencia se utilizaron simplemente como una conveniente «leyenda» para reclutar y manipular a los participantes.

Esta explicación es plausible. Sin embargo, el episodio, por su propia naturaleza, parece pertenecer a esa zona gris y turbia donde confluyen la cultura de la inteligencia, las redes de seguridad privada y el hampa. Y, en este caso, las logias masónicas.

La mayoría de las organizaciones masónicas se centran en la filantropía y el desarrollo moral. Cabe destacar que la masonería en sí misma no es una entidad monolítica. Es un fenómeno fragmentado y diverso, que abarca desde las logias anglosajonas, generalmente más conservadoras, hasta las

obediencias liberales continentales , como el Gran Oriente de Francia. La logia Athanor, en particular, operaba al margen del reconocimiento general (dada la complejidad del tema de la ” regularidad ” masónica) y fue disuelta en 2021 tras el escándalo. Nunca fue “regular” según los estándares de la Gran Logia Unida de Inglaterra (UGLE), que solo reconoce a la Grande Loge Nationale Française (GLNF) en Francia, ni según los estándares de la masonería continental o del Gran Oriente de Francia.

Luego está el elemento de la “mafia”. Ya he escrito anteriormente sobre cómo los servicios de inteligencia estadounidenses suelen estar vinculados al crimen organizado (al menos desde la Segunda Guerra Mundial); Francia no es ajena a este fenómeno: la llamada Conexión Francesa (años 60-70) es un caso bien conocido: se trataba de una importante red de narcotráfico con sede en Marsella que operaba con la tolerancia de ciertos círculos de seguridad franceses (además de la CIA) durante la Guerra Fría.

Se consideraba que los grupos criminales eran útiles para contrarrestar la influencia comunista en los sindicatos portuarios. También cabe recordar el Service d’Action Civique (SAC), una red gaullista semiclandestina con vínculos con los servicios de inteligencia y la policía que se vio envuelta en el crimen organizado y, posteriormente, en el escándalo de la masacre de Auriol en 1981 .

A nivel internacional, el escándalo P2 en Italia, que involucra al neofascismo anticomunista y a la mafia italiana, sigue siendo un ejemplo paradigmático de cómo una estructura masónica (aunque clandestina o “irregular”) puede evolucionar hasta convertirse en un “estado dentro del estado” en Occidente, enredado con los servicios de inteligencia y la manipulación política.

En otras palabras, la participación de espías en intrigas criminales y logias masónicas turbias no es un escenario tan improbable después de todo. Desde esta perspectiva, el caso Athanor adquiere una resonancia diferente. Podría tratarse, en efecto, de un caso criminal sin participación estatal. Pero la (supuesta) narrativa fabricada del Mossad, la presencia de individuos vinculados a los servicios de inteligencia y el momento en que se celebró el juicio hacen que surjan dudas sobre tensiones estructurales más profundas.

El pretexto del Mossad no parece arbitrario: la relación de Francia con Israel se ha deteriorado desde hace tiempo. Cabe recordar que ya en 2020 las relaciones entre París y Tel Aviv eran tensas, con tensiones en torno a la política hacia Irán (Macron presionó para preservar el acuerdo nuclear JCPOA , mientras que Netanyahu lo denunció enérgicamente) y disputas sobre los asentamientos israelíes en Cisjordania , sin mencionar el famoso incidente de Macron en Jerusalén, cuando el líder francés se enfrentó a las fuerzas de seguridad israelíes en un recinto religioso.

De hecho, el reconocimiento de Palestina por parte del presidente Macron en 2025, como ya he argumentado anteriormente , supuso un cambio significativo respecto a la alineación occidental tradicional, desafiando el consenso atlantista (fue la primera nación del G7 en hacerlo).

Considerando todo esto, la historia del Athanor podría no tener relación, pero la decisión de Israel de suspender los lazos de defensa representa una nueva ruptura en una alianza de larga data, con importantes implicaciones económicas y estratégicas. También evidencia un cansancio generalizado de Israel en Occidente y podría presagiar acontecimientos similares en otros lugares: Italia, España y Polonia acaban de negarse a apoyar las operaciones estadounidenses contra Irán, mientras que las tensiones entre España y el Estado judío, por ejemplo, van en aumento . Tras la desacertada decisión de Trump de unirse a la guerra israelí contra Irán (y sus repercusiones globales), es posible que ya se esté gestando un realineamiento más amplio.

Uriel Araujo, doctor en Antropología, es un científico social especializado en conflictos étnicos y religiosos, con una amplia investigación sobre dinámicas geopolíticas e interacciones culturales.

El Maipo/BRICS